

DINÁMICAS DE POBLACIÓN DURANTE EL COVID-19

2022

BANCO DE **ESPAÑA**
Eurosistema

Documentos Ocasionales
N.º 2206

Eduardo Gutiérrez, Enrique Moral-Benito
y Roberto Ramos

DINÁMICAS DE POBLACIÓN DURANTE EL COVID-19

DINÁMICAS DE POBLACIÓN DURANTE EL COVID-19

Eduardo Gutiérrez

BANCO DE ESPAÑA

Enrique Moral-Benito

BANCO DE ESPAÑA

Roberto Ramos

BANCO DE ESPAÑA

La serie de Documentos Ocasionales tiene como objetivo la difusión de trabajos realizados en el Banco de España, en el ámbito de sus competencias, que se consideran de interés general.

Las opiniones y análisis que aparecen en la serie de Documentos Ocasionales son responsabilidad de los autores y, por tanto, no necesariamente coinciden con los del Banco de España o los del Eurosistema.

El Banco de España difunde sus informes más importantes y la mayoría de sus publicaciones a través de la red Internet en la dirección <http://www.bde.es>.

Se permite la reproducción para fines docentes o sin ánimo de lucro, siempre que se cite la fuente.

© BANCO DE ESPAÑA, Madrid, 2022

ISSN: 1696-2230 (edición electrónica)

Resumen

El año 2020 se caracterizó por unas dinámicas de migración neta en España que desembocaron en un aumento de la población rural en detrimento de la población urbana, rompiendo la tendencia secular hacia una mayor urbanización vigente desde mediados del siglo pasado. De acuerdo con los resultados de este documento, el dinamismo poblacional de las áreas rurales obedeció tanto a un aumento de las llegadas de población procedentes del resto del país como —en mayor medida— a un freno de las salidas desde dichas áreas. Asimismo, un análisis de regresión muestra que las dinámicas demográficas durante el éxodo rural (1950-1990), el porcentaje de viviendas secundarias y la accesibilidad a servicios (tanto físicos como digitales) se revelan como factores explicativos a la hora de caracterizar los cambios poblacionales a nivel municipal durante la pandemia. Cabe señalar que el año 2020 constituye un período excepcional, caracterizado por importantes restricciones a la movilidad y a la actividad, así como por profundas medidas de distanciamiento social. Este contexto, así como los niveles modestos de implantación del teletrabajo, arroja notables dudas e incertidumbre a la hora de anticipar hasta qué punto el freno a la urbanización observado en dicho año tiene visos de permanecer en un horizonte temporal más amplio.

Palabras clave: COVID-19, pandemia, población, migraciones, municipios españoles.

Códigos JEL: J11, R10.

Abstract

The year 2020 was marked by net migration dynamics in Spain that resulted in an increase in the rural population at the expense of the urban population, interrupting the secular trend towards greater urbanisation prevailing since the middle of the last century. According to the findings of this paper, the demographic momentum of rural areas was attributable both to higher population inflows from elsewhere in the country and, in particular, to a slowdown in outflows from rural areas. In addition, a regression analysis shows that the demographic dynamics during the rural exodus (1950-1990), the percentage of second homes and accessibility to services, both physical and digital, are explanatory factors when characterising municipal-level population changes during the pandemic. 2020 represents a unique period, marked by strict restrictions on movement and on activity, along with stringent social distancing measures. This setting, along with the modest levels of remote working, raise significant doubts and uncertainty as to the extent to which the slowdown in urbanisation observed in that year will continue over a longer time horizon.

Keywords: COVID-19, pandemic, population, migrations, Spanish municipalities.

JEL classification: J11, R10.

Índice

Resumen 5

Abstract 6

1 Introducción 8

2 Datos 10

3 Tendencias recientes de la población urbana y de la rural 11

4 Variaciones residenciales 15

5 Determinantes del saldo migratorio durante la pandemia 24

6 Conclusiones 28

Bibliografía 29

1 Introducción

Las dinámicas de población en España a lo largo de las últimas décadas se han caracterizado por la pérdida de peso de las áreas rurales en favor de las grandes urbes [véase Gutiérrez *et al.* (2020a)]. Sin embargo, la irrupción de la pandemia supuso una perturbación sin precedentes en diferentes aspectos, que podría redundar en una cierta reversión de esta tendencia. En concreto, fenómenos como la implantación del teletrabajo y el desarrollo del comercio electrónico podrían favorecer el atractivo de territorios menos poblados como lugares de residencia.

En efecto, de acuerdo con los datos de población a 1 de enero de 2021 publicados por el Instituto Nacional de Estadística (INE), la población rural aumentó en 2020 un 0,7 %, al tiempo que la población urbana se redujo un 0,3 %. En particular, a pesar de un exceso de defunciones sobre nacimientos generalizado, las zonas rurales se caracterizaron por un saldo migratorio interno equivalente a la llegada neta de unas 106.000 personas —un 1,1 % de su población a comienzos de año—, resultado de que las inmigraciones y las emigraciones ascendieron a 425.000 y a 319.000 personas, respectivamente. Dicho saldo migratorio se vio favorecido por un incremento de las llegadas desde otras partes del país, con respecto al año anterior, de 33.000 personas y por una reducción de las salidas de 59.000 personas. Asimismo, el aumento de las salidas internas, junto con una pronunciada contracción de las migraciones internacionales y una contribución negativa del crecimiento vegetativo, ocasionó la caída del número de residentes urbanos.

Este documento presenta un análisis pormenorizado de estos desarrollos según el tamaño del municipio, el papel del crecimiento vegetativo y el origen-destino de los movimientos migratorios, ya sean nacionales o internacionales, e interprovinciales o intraprovinciales. Asimismo, se exploran los determinantes de las migraciones netas a nivel municipal en 2020. De acuerdo con el análisis llevado a cabo, características como las dinámicas demográficas durante el éxodo rural, el porcentaje de viviendas catalogadas como segunda residencia, una mayor cobertura de servicios digitales y un mejor acceso a servicios físicos o la cercanía a la capital de provincia se revelan como factores significativos a la hora de explicar un saldo migratorio más positivo durante la pandemia. Este resultado es coherente con la evidencia disponible para otros países [véase, por ejemplo, OCDE (2021)] y resulta especialmente relevante en un contexto en el que, respecto a los municipios urbanos, los municipios rurales en España presentan un déficit significativamente más acusado que sus homólogos europeos en la accesibilidad a este tipo de servicios [véase Alloza *et al.* (2021)].

Cabe señalar, sin embargo, que estos resultados se refieren a un período muy concreto, caracterizado por importantes restricciones a la movilidad y medidas de distanciamiento social. Por ello, es preciso plantearse la notable incertidumbre que existe en torno a la persistencia de estos desarrollos en un horizonte temporal más amplio. En este sentido, el incremento de fenómenos como el teletrabajo y el comercio electrónico pueden ayudar a aumentar el atractivo de las zonas rurales en detrimento de las grandes

urbes [Glaeser (2021)], máxime en un contexto en el que se reforzará el acceso a servicios digitales en dichas áreas¹. Cabe señalar, en cualquier caso, que la implantación del teletrabajo, a pesar del impulso observado durante la pandemia, se sitúa en un nivel muy modesto y es relativamente poco frecuente, lo que arroja dudas de hasta qué punto puede ser un factor determinante a la hora de consolidar los movimientos migratorios observados en 2020. En particular, de acuerdo con la Encuesta de Población Activa, solo el 13,6 % de los trabajadores declararon haber trabajado en su domicilio particular al menos ocasionalmente a finales de 2021².

El resto del documento se organiza como sigue. En la sección 2 se presentan los datos utilizados, en la sección 3 se analiza la evolución de la población en territorios urbanos y rurales durante 2020 en comparación con años anteriores, y la sección 4 se centra en caracterizar las variaciones residenciales durante este período. Por último, la sección 5 explora los factores explicativos de los flujos migratorios durante la pandemia en comparación con los cinco años anteriores.

1 Por ejemplo, el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia prevé que en 2025 toda la población española tenga acceso a Internet de más de 100 MB.

2 Anghel *et al.* (2020) sitúan el potencial de trabajadores que podrían teletrabajar en el 30 %.

2 Datos

Este documento explota tres bases de datos del INE para explorar las dinámicas recientes de la población rural y de la urbana españolas: la Estadística del Padrón Continuo, las estadísticas de nacimientos y defunciones, y la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR).

En primer lugar, la Estadística del Padrón Continuo registra las altas y las bajas municipales y, por ello, proporciona información sobre la evolución de la población a nivel municipal. El análisis comienza con los datos relativos al 1 de enero de 2016, al que se refiere como 2015, y finaliza el 1 de enero de 2021 (referido como 2020). A partir de la información de población a 1 de enero de 2020, se consideran urbanos aquellos municipios que tienen más de 10.000 habitantes, mientras que los restantes se categorizan como municipios rurales. Asimismo, se ha realizado una homogeneización de los datos municipales, agregando para cada uno de los años la población de los municipios que se unen o separan durante el período de análisis, de modo que las series de población para cada municipio son comparables a lo largo del tiempo.

Los datos de nacimientos y defunciones, que arrojan el crecimiento natural de la población, se extraen de las estadísticas de nacimientos y defunciones del INE, disponibles a escala municipal durante el período comprendido entre 2015 y 2020.

La información de migraciones según origen-destino proviene de la EVR, que refleja los flujos migratorios con información del municipio de origen, municipio de destino y mes del desplazamiento, lo que permite caracterizar de forma diferencial las migraciones netas internas y externas. No obstante, la información mensual correspondiente a los municipios de menos de 10.000 habitantes se proporciona únicamente de forma agregada. Por este motivo, la sección 4 caracteriza la evolución mensual de las migraciones según grupos de tamaño de los municipios entre enero de 2015 y diciembre de 2020. Adicionalmente, aprovechando la disponibilidad de datos anuales de población, nacimientos y defunciones, se complementa la información anterior con el saldo migratorio anual (externo e interno agregados), obtenido como residuo de la variación de la población y del crecimiento natural [véase Gutiérrez *et al.* (2020a)]. Con esta base de datos se investigan los determinantes de los flujos migratorios a nivel municipal antes y durante la pandemia.

Además, cabe señalar que, más allá de las tres bases de datos mencionadas, se recopilan otras características a nivel municipal, como densidad de población, tasa de desempleo, renta per cápita, acceso a servicios digitales y físicos, porcentaje de población joven, proporción de personas nacidas en el municipio y en el extranjero, porcentaje de viviendas secundarias, distancia a la capital de provincia, distancia a la costa, temperatura, precipitaciones, calidad del suelo y altitud. Para más detalles sobre estas variables, véase Gutiérrez *et al.* (2020b).

3 Tendencias recientes de la población urbana y de la rural

Entre 1996 y 2019, la población urbana en España (definida como aquella que reside en municipios de más de 10.000 habitantes) aumentó un 22 % (7 millones de habitantes), al tiempo que la población en las zonas rurales (es decir, la residente en municipios de menos de 10.000 habitantes) no pertenecientes a áreas urbanas funcionales (AUF)³ cayó en 257.000 habitantes (un 4 %) (véase gráfico 1.1). Dado que el número de habitantes en municipios pequeños vinculados a urbes aumentó cerca del 60 % hasta 2019, la población residente en municipios de menos de 10.000 habitantes creció en 712.000 habitantes (un 8 %) entre 1997 y 2019. En 2020, sin embargo, dicha tendencia se quebró, de modo que en dicho año se produjo, por primera vez desde 1996, una caída de la población urbana (del -0,3 %), acompañada de un incremento de la población rural residente en municipios tanto vinculados como no vinculados a urbes (del 0,7 %). Por ello, el porcentaje de población residente en municipios urbanos ha caído 0,2 puntos porcentuales (pp), hasta el 79,9 %, más que en ningún año anterior (véase gráfico 1.2).

A continuación se analiza la evolución de la población en municipios rurales y en urbanos desde 2015. Además, los municipios rurales se dividen en aquellos en riesgo de despoblación⁴, los que se sitúan bajo el área de influencia de una zona urbana y el resto. Los municipios urbanos, por su parte, se dividen en tres tamaños: pequeños (10.000-50.000 habitantes), medianos (50.000-500.000) y grandes (más de 500.000)⁵.

En cuanto a los municipios rurales, entre 2015 y 2017 la población residente en estos municipios se redujo un 1,7 %. Posteriormente se mantuvo constante y comenzó a aumentar, de modo que durante 2020 el ritmo de avance se aceleró considerablemente, creciendo un 0,7 % solo en dicho año. Sin embargo, el efecto de la pandemia sobre la población en municipios rurales ha sido muy diferente en función de si el municipio estaba vinculado a una urbe o de si estaba en riesgo de despoblación. Estos últimos perdieron a cerca del 9 % de su población entre 2015 y 2019 y, pese al incremento de las defunciones, mantuvieron el número de habitantes anterior a la pandemia durante 2020. Por su parte, el resto de los municipios rurales no vinculados a urbes, en los que se había reducido la población en 2015-2018 un 2,2 % para estabilizarse en 2019, incrementaron su población en 2020

3 Un área urbana funcional es un conjunto de municipios agrupados en torno a una ciudad que forman un mercado laboral integrado. En concreto, de acuerdo con Eurostat, un municipio pertenece a un área urbana funcional si al menos el 15 % de su población ocupada trabaja en la ciudad principal y comparte frontera con otros municipios de la misma área. En el caso de municipios con menos de 2.000 habitantes, el umbral de desplazamientos laborales considerado es mayor: de 1.000 a 2.000 habitantes alcanza el 25 %; de 500 a 1.000 habitantes, el 35 %; de 100 a 500, el 45 %, y de 0 a 100, el 50 %. Además, aquellos municipios completamente rodeados por el área urbana funcional también se incluyen en esta.

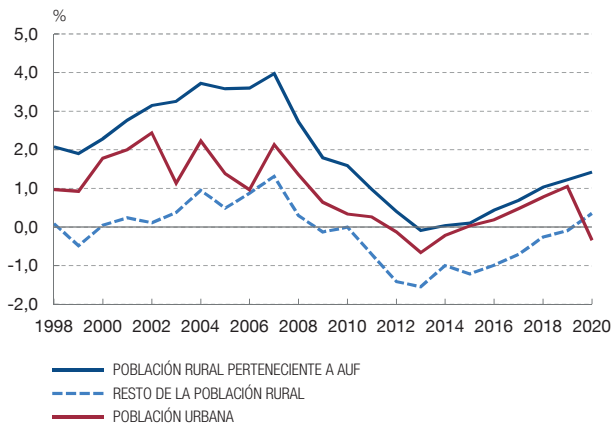
4 Definidos como aquellos municipios con un crecimiento de la población negativo entre 2001 y 2018, saldo vegetativo negativo desde 2001 y densidad inferior a 12,5 habitantes por kilómetro cuadrado. Esta definición se basa en la de la Resolución P8_TA (2019)0303 del Parlamento Europeo, sobre el Fondo Europeo de Desarrollo Regional y el Fondo de Cohesión, para identificar las zonas que se enfrentan a desventajas y desafíos naturales o demográficos. La principal diferencia estriba en que aquí se considera el período 2001-2018 en lugar del referido a 2007-2017.

5 En 2020, los municipios rurales en riesgo de despoblación supusieron el 2 % de la población, los rurales vinculados a una urbe el 6 % y el resto de rurales el 12 %. En cuanto a los urbanos, aquellos con menos de 50.000 habitantes acogían al 27 % de la población; los que tienen entre 50.000 y 500.000, al 37 %, y los de más de 500.000 residentes, al 16 %.

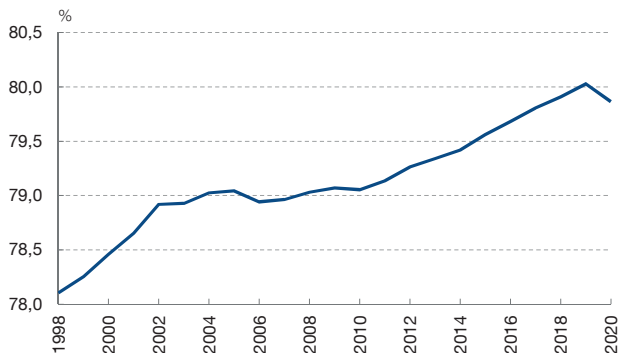
Gráfico 1

DINÁMICA RECIENTE DE LA POBLACIÓN RURAL Y DE LA URBANA

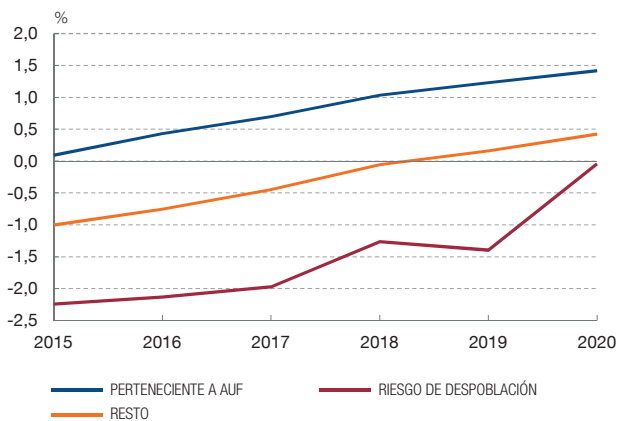
1 POBLACIONES RURAL Y URBANA



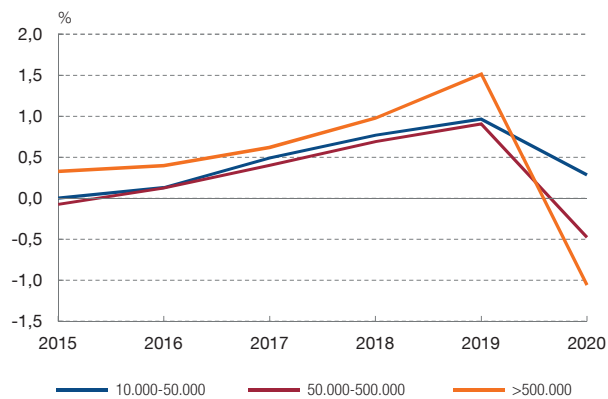
2 TASA DE URBANIZACIÓN



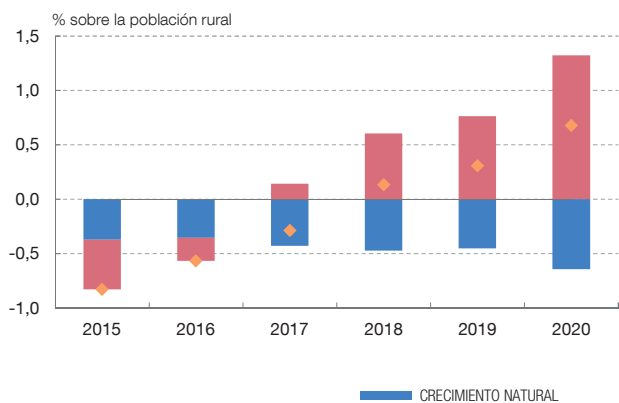
3 POBLACIÓN RURAL



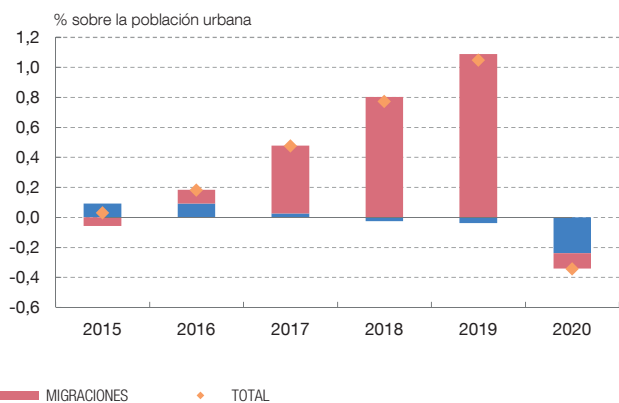
4 POBLACIÓN URBANA



5 MIGRACIONES NETAS Y CRECIMIENTO NATURAL EN MUNICIPIOS RURALES



6 MIGRACIONES NETAS Y CRECIMIENTO NATURAL EN MUNICIPIOS URBANOS



FUENTE: Banco de España.

en 23.000 habitantes (un 0,4 %). Por último, el incremento de la población de los municipios rurales pertenecientes a AUF se aceleró desde un 0,7 % interanual en promedio durante los cinco años anteriores hasta un 1,4 % en 2020 (véase gráfico 1.3).

En cuanto a los municipios urbanos, registraron un incremento de la población de alrededor del 2,5 % entre 2015 y 2019, si bien su crecimiento se revirtió como consecuencia de la pandemia. No obstante, dicha reversión se ha dado en los municipios medianos y en los grandes, mientras que en los de menos de 50.000 habitantes, cuya población evolucionó hasta la llegada de la pandemia a la par que la de los municipios urbanos medianos, el crecimiento se ralentizó. En concreto, la población residente en municipios urbanos de pequeño tamaño se incrementó un 0,3 % en 2020, en contraste con sendas caídas de la población de municipios urbanos medianos y grandes, del 0,5 % y del 1,1 %, respectivamente (véase gráfico 1.4).

A continuación, a fin de explicar con detalle las tendencias poblacionales recientes, se descomponen las variaciones de la población entre crecimiento natural y migraciones, estas últimas obtenidas como residuo de la variación de la población y del crecimiento natural [véase Gutiérrez *et al.* (2020a)⁶]. En primer lugar, el gráfico 1.5 muestra la evolución de estos dos componentes como porcentaje de la población en municipios rurales desde 2015 y el gráfico 1.6 muestra esta descomposición para los municipios urbanos. Los datos reflejan un intenso exceso de defunciones sobre nacimientos en los municipios rurales durante el conjunto del período. Por el contrario, los municipios urbanos mostrarían, hasta 2019, un crecimiento natural estable o positivo, que se tornaría negativo en 2020. En términos de contribución al crecimiento de la población, el crecimiento natural habría restado entre 2015 y 2019 a los municipios rurales 0,4 pp anualmente, y habría aportado 0,1 pp a los urbanos. En 2020, dichas contribuciones habrían cambiado, situándose en -0,6 pp y -0,2 pp en los municipios rurales y urbanos, respectivamente.

Por otro lado, las migraciones entre 2015 y 2019 habían aportado 0,2 pp y 0,5 pp anualmente a la población de los municipios rurales y urbanos, respectivamente (véanse gráficos 1.5 y 1.6). Posteriormente, la pandemia habría generado un incremento de las migraciones hacia territorios menos densos. En concreto, en 2020 los municipios rurales habrían recibido 125.000 migrantes netos (17.000 los municipios en riesgo de despoblación, 48.000 los vinculados a ciudades y 60.000 el resto de los municipios rurales); y los municipios urbanos habrían perdido 38.000 habitantes. Dichas cifras contrastan con la llegada neta de 78.000 y de 886.000 migrantes experimentada por los municipios rurales y urbanos en el

6 Pese a que la EVR se obtiene a partir de las inscripciones padronales repercutidas en la base del INE, el saldo migratorio no coincide con el residuo de la variación de la población y del crecimiento natural. Esta diferencia se debe principalmente a variaciones incorporadas tras el cierre de la EVR y a ajustes en los registros del padrón a partir de las notificaciones de variaciones residenciales (para más información, véase https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736177013&menu=metodologia&idp=1254734710990). Esta discrepancia podría haberse acentuado durante la pandemia, como consecuencia de las mayores dificultades administrativas para registrar las migraciones hacia el extranjero o para renovar la residencia por parte de la población de otros países. De hecho, según la EVR, las migraciones habrían sido negativas en un 20 % de los municipios, mientras que el residuo apunta a que la población cayó por este motivo en un 25 % de los municipios. En línea con Gutiérrez *et al.* (2020a), esta sección utiliza el saldo migratorio coherente con los registros de población, nacimientos y defunciones.

conjunto del período 2015-2019, respectivamente. De este modo, las migraciones netas habrían aportado 1,3 pp al crecimiento de la población de los municipios rurales en 2020 y habrían detrído 0,1 pp al incremento poblacional de los municipios urbanos. En la siguiente sección se profundiza en la evolución de las migraciones tras el inicio de la pandemia en comparación con los años anteriores, con el objetivo de entender el sustancial incremento de llegadas migratorias netas a municipios de pequeño tamaño durante este período.

4 Variaciones residenciales

En esta sección se complementa la información anterior con datos de la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR) para caracterizar los flujos migratorios recientes. En particular, los datos utilizados en el epígrafe anterior solo permiten aproximar el saldo migratorio anual total, mientras que con la EVR se pueden explorar los movimientos según el origen-destino, así como la evolución mensual⁷. Como cabría esperar, la pandemia ha provocado una reducción de las migraciones. Así, en 2020 los flujos migratorios interiores se han reducido en torno a un 8 %, mientras que las migraciones exteriores se han desplomado un 35 %. En términos netos, los municipios urbanos han perdido unos 106.000 habitantes como consecuencia de las migraciones interiores y han recibido 68.000 migrantes extranjeros (422.000 en el año anterior). Por su parte, los municipios de menos de 10.000 habitantes habrían recibido unos 106.000 migrantes urbanos, a los que se habrían sumado 19.000 habitantes procedentes de otros países (58.000 en el año anterior). Por ello, en 2020 apenas un 25 % de los municipios perdieron población debido a las migraciones netas, frente a cerca del 40 % en 2019 (véanse gráficos 2.1 y 2.2). La mejora demográfica ha sido el resultado del impulso que han supuesto las variaciones residenciales internas para los territorios de pequeño tamaño, ya que las migraciones internacionales, si bien se han desplomado como consecuencia de la pandemia, habrían seguido contribuyendo a poblar las regiones demográficamente más dinámicas (véanse gráficos 2.3 y 2.4).

Con objeto de realizar un análisis más detallado, se dividen de nuevo los municipios rurales entre aquellos en riesgo de despoblación, los que se sitúan bajo el área de influencia de una AUF y el resto. Los municipios urbanos, por su parte, se catalogan en los tres tamaños considerados anteriormente: pequeños (10.000-50.000 habitantes), medianos (50.000-500.000) y grandes (más de 500.000).

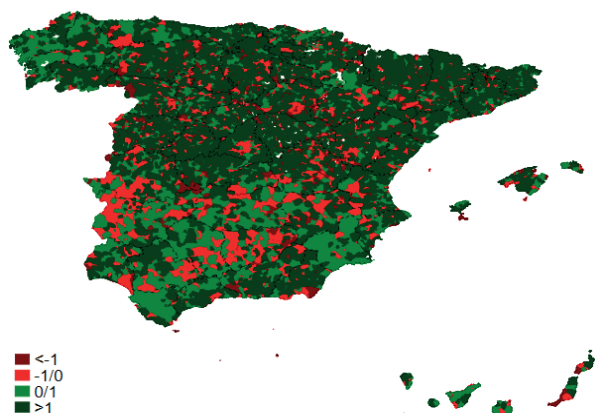
En lo referente a los municipios rurales, aquellos que forman parte de una AUF serían los que más se habrían beneficiado de las migraciones durante 2020. En concreto, la población en estos territorios habría aumentado cerca de un 1,7 % como consecuencia de las migraciones netas, mayoritariamente debido a las migraciones internas (1,6 %). Cabe destacar que el dinamismo demográfico de los municipios rurales pertenecientes a una AUF ya venía observándose en las dos últimas décadas. Por ejemplo, dichos municipios acumularon un incremento de la población cercano al 60 % entre 1998 y 2019 [véase Gutiérrez *et al.* (2020a)]. Por su parte, los municipios en riesgo de despoblación, que en los últimos años se han caracterizado por una notable pérdida de población (un 27 % entre 1998 y 2019), incrementaron su población en torno a un 1,3 % en 2020 debido a las migraciones netas interiores y en un 0,3 % como consecuencia de las migraciones provenientes del

⁷ Dadas las mayores dificultades administrativas para registrar las migraciones extranjeras durante la pandemia, en esta sección se utiliza la EVR para obtener el saldo migratorio interno y se estima el saldo migratorio externo a partir de los datos de población, nacimientos, defunciones y migraciones internas. No obstante, a la hora de caracterizar, más adelante, la evolución mensual de las migraciones, se toman los datos de la EVR referentes a migraciones tanto internas como externas, debido a que los datos de población, nacimientos y defunciones no están disponibles a nivel mensual. En el análisis de desagregación por edades se toman, asimismo, los datos de la EVR referidos a migraciones tanto internas como externas.

SALDO MIGRATORIO NETO EN 2019 Y 2020

1 SALDO TOTAL EN 2020

% sobre la población



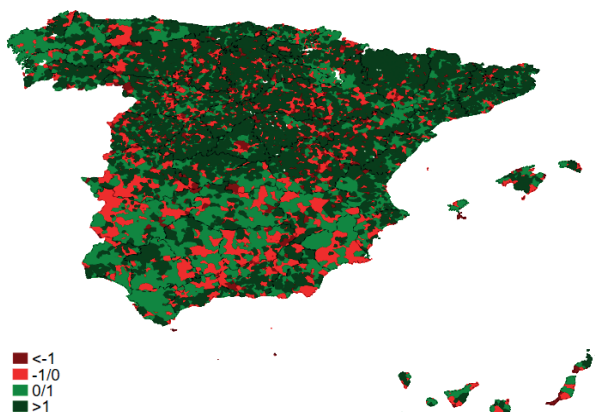
2 SALDO TOTAL EN 2019

% sobre la población



3 SALDO INTERIOR EN 2020

% sobre la población



4 SALDO EXTERIOR EN 2020

% sobre la población



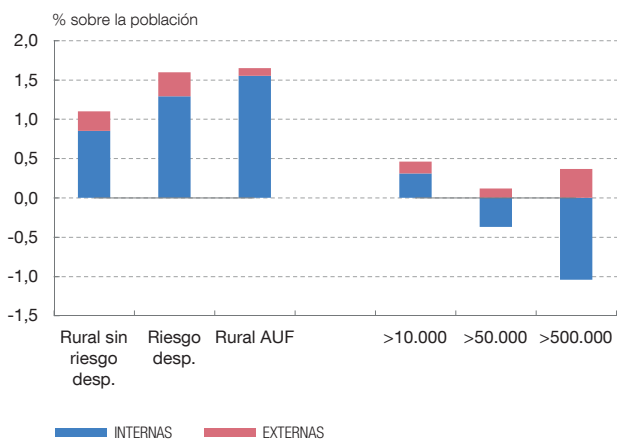
FUENTE: Banco de España.

exterior. En tercer lugar se situarían los restantes municipios rurales, que habrían aumentado su población como consecuencia de los movimientos internos un 0,8 %. La contribución de las migraciones extranjeras habría permitido a estos municipios rurales incrementar su población un 1,1 % (véase gráfico 3.1).

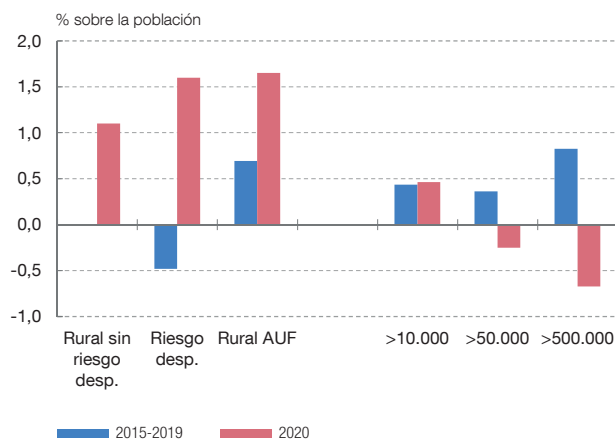
En cuanto a los municipios urbanos, solo se observa un saldo interno positivo en los de pequeño tamaño (un 0,3 % de entradas netas de migrantes en relación con la población). Por su parte, las migraciones internas de los municipios urbanos medianos (de entre 50.000 y 500.000 habitantes) habrían detraído un 0,4 % de la población. Asimismo, los municipios de más de 500.000 habitantes presentan pérdidas de alrededor del 1 % de su población como consecuencia de las migraciones internas (véase gráfico 3.1). En condiciones normales, estos

SALDO MIGRATORIO NETO EN 2020

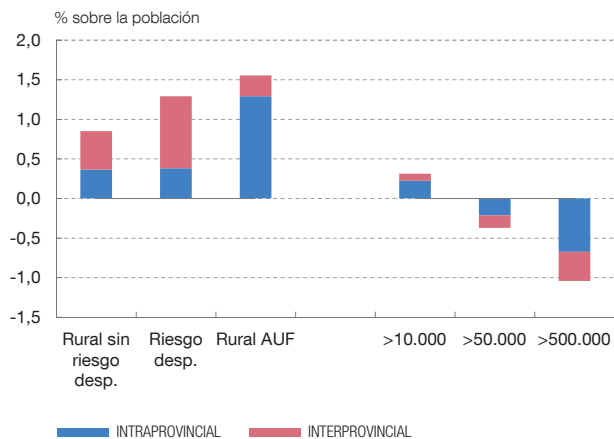
1 MIGRACIONES NETAS EN 2020



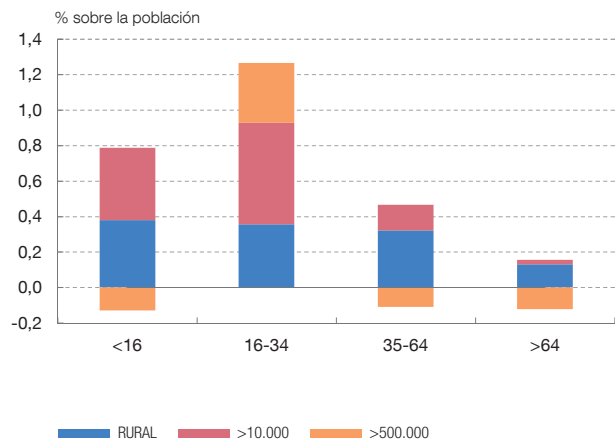
2 MIGRACIONES NETAS EN 2015-2019 Y EN 2020



3 SALDO MIGRATORIO INTERNO EN 2020, SEGÚN PROCEDENCIA/DESTINO



4 SALDO MIGRATORIO NETO EN 2020, POR EDADES



FUENTE: Banco de España.

territorios urbanos actúan como polo de atracción de migración internacional, pero, como se ha indicado anteriormente, la relevancia de este componente se redujo sustancialmente en 2020 en comparación con el período 2015-2019. Por ello, aun teniendo en cuenta las llegadas internacionales, el aumento del número de habitantes por migraciones en los pequeños municipios urbanos sería reducido en comparación con la evolución de los territorios rurales, y los de mayor tamaño habrían perdido población. En concreto, el número de habitantes en las pequeñas urbes habría aumentado un 0,5% gracias a la llegada neta de residentes. Por su parte, en los municipios urbanos de mediano y gran tamaño el saldo migratorio en conjunto sería negativo, situándose en un -0,3% y un -0,7%, respectivamente (véase gráfico 3.2).

Un rasgo característico de las migraciones durante la pandemia es el incremento de la distancia entre el origen y el destino de los desplazamientos hacia los municipios

rurales. Así, en 2020 las migraciones intraprovinciales supusieron el 60 % de las migraciones netas hacia territorios rurales, tras explicar un 90 % en 2018-2019 y tomar valores negativos en años anteriores. El gráfico 3.3 evidencia, no obstante, que este patrón es heterogéneo según el tipo de municipio rural. En concreto, en los municipios pertenecientes a AUF, el 83 % del saldo neto interno positivo se debe a llegadas desde municipios de la misma provincia. Es decir, del 1,6 % que la población aumentó debido a las migraciones internas, 1,3 pp se deben a movimientos intraprovinciales. En cambio, en el resto de los municipios rurales las migraciones interprovinciales son más relevantes (suponen un 60 %). Tanto en los municipios en riesgo de despoblación como en los que no pertenecen a dicha categoría, la población aumentó un 0,4 % debido a las migraciones desde municipios de la misma provincia, mientras que los movimientos interprovinciales explicaron un 0,9 % y un 0,5 % del aumento de la población en dichos municipios rurales, respectivamente⁸.

Por último, en cuanto a las edades de los migrantes, la mayor parte del saldo migratorio neto en municipios tanto urbanos como rurales viene determinada por la población en edad de trabajar, y los movimientos tienden a ir en la misma dirección. Esto es, los municipios que reciben población joven también reciben población de más edad. Sin embargo, en el caso de municipios de más de 500.000 habitantes, las llegadas netas positivas de población de entre 16 y 34 años han venido acompañadas de un saldo migratorio negativo de otras edades (véase gráfico 3.4).

Cabe señalar que la notable mejoría del saldo migratorio interno experimentada en las zonas rurales en 2020 viene explicada tanto por un incremento de las llegadas a estos territorios (un 8 % con respecto a 2019) como —en mayor medida— por una disminución de las salidas hacia municipios urbanos (un 16 % menos que en el año anterior). Como documentan Díaz-Lanchas *et al.* (2022), teniendo en cuenta también los flujos migratorios internacionales, las llegadas totales netas hacia territorios rurales apenas habrían cambiado con respecto al año anterior, como consecuencia de que el aumento de las llegadas internas se habría compensado por la contracción de la inmigración internacional, equivalente a un 30 %. Así, tomando los movimientos migratorios internos y los externos en su conjunto, el incremento en el saldo migratorio neto de las zonas rurales en 2020 vendría explicado por una caída de las emigraciones, que habría alcanzado el 15 % en dicho año. En lo referente a las zonas urbanas, se observa que la inmigración interna se habría reducido un 13 % en 2020, mientras que los flujos de salida hacia otros municipios habrían caído un 6 %. Las caídas de las llegadas y de las salidas internacionales habrían alcanzado, de acuerdo con la EVR, el 41 % y el 23 % en dichas zonas, respectivamente.

Por tipo de municipio rural, las llegadas brutas desde otros municipios de España han alcanzado un 5,6 % de la población en los municipios rurales vinculados a AUF, un

⁸ A nivel de comunidad autónoma, los movimientos dentro de cada región también explican 1,3 pp del crecimiento de la población en municipios pertenecientes a AUF, 0,5 pp en los municipios en riesgos de despoblación y 0,5 pp en el resto de los rurales.

4,4 % en aquellos en riesgo de despoblación y un 3,9 % en el resto de los municipios rurales. Por su parte, las salidas se situaron en un 4 %, 3,1 % y 3,1 %, respectivamente. En cuanto a los municipios urbanos, las llegadas alcanzaron un 3,6 % de la población en los de menos de 50.000 habitantes, un 2,7 % en aquellos con una población de entre 50.000 y 500.000, y un 2,1 % de la población en los de mayor tamaño. Las emigraciones supusieron un 3,3 %, 3,1 % y 3,1 %, respectivamente. Con respecto a períodos anteriores, se produjo una caída generalizada de las emigraciones desde los municipios urbanos a excepción de aquellos de mayor tamaño, en los que aumentaron. Asimismo, cayó el número de llegadas en los tres tipos de municipios urbanos (véase gráfico 4).

A continuación se analiza la evolución mensual de los flujos migratorios. En primer lugar, el gráfico 5 muestra la evolución del saldo interno neto entre enero de 2015 y diciembre de 2020 según el tamaño del municipio⁹. En el gráfico 5.1 se aprecia que ya desde 2018 el saldo migratorio interno neto en los municipios rurales fue positivo, si bien se multiplicó por siete durante la pandemia. En concreto, entre enero de 2018 y diciembre de 2019 las llegadas de población desde otros territorios del país sumaron 29.000 personas, frente a las 106.000 de 2020. De hecho, solo en octubre de 2020 llegaron más migrantes a las áreas rurales que en cualquiera de los años anteriores.

Por otro lado, los gráficos 5.2, 5.3 y 5.4 reflejan la evolución del saldo migratorio interno en los municipios de más de 10.000 habitantes. La disparidad por tamaño entre dichos municipios es apreciable. Por un lado, en los pequeños municipios urbanos (de entre 10.000 y 50.000 habitantes) se intensificó notablemente la llegada de residentes desde municipios de mayor tamaño. Estos municipios ya habían registrado en 2018 y 2019 cerca de 40.000 llegadas netas, y en un solo año alcanzaron de nuevo esta cifra. Por su parte, durante 2020, en los municipios con una población de entre 50.000 y 500.000 habitantes se intensificaron las pérdidas demográficas derivadas de migraciones hacia otras partes de España. En particular, estos municipios venían experimentando un saldo migratorio interno negativo desde 2017, y alcanzaron entre ese año y 2019 la cifra de 16.000 salidas netas. En 2020, dicho saldo negativo fue cuatro veces superior, por lo que su población disminuyó en 65.000 personas como consecuencia de las migraciones internas. Por último, en los municipios urbanos de mayor tamaño (a partir de 500.000 habitantes) también se intensificaron las migraciones hacia municipios más pequeños. Así, mientras que en 2017-2019 la población de estos municipios había decrecido en 55.000 habitantes debido a los flujos migratorios internos, solo en 2020 decreció en 81.000.

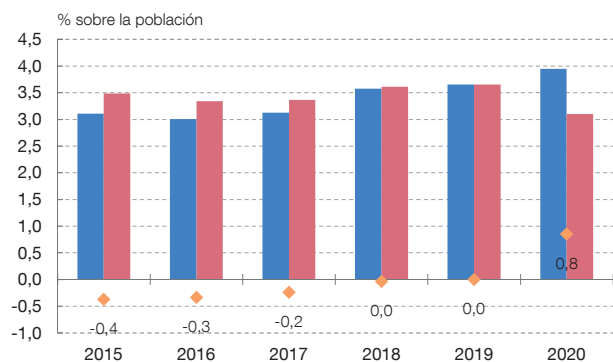
Con el objetivo de ahondar en el entendimiento de estas dinámicas, se investiga la evolución mensual de las migraciones intraprovinciales frente a los flujos interprovinciales netos en 2020 y en los años anteriores a la irrupción del COVID-19. Las migraciones intraprovinciales tuvieron una mayor importancia durante 2020 que los movimientos entre

⁹ Nótese que, a nivel mensual, solo están disponibles los datos de la EVR, en los que el identificador de los municipios de menos de 10.000 habitantes está censurado. Por tanto, ha de utilizarse información agregada de todos los municipios de menos de 10.000 habitantes en cada uno de los años. Esto implica, además, que no puede mantenerse una clasificación constante de municipios rurales para todo el período.

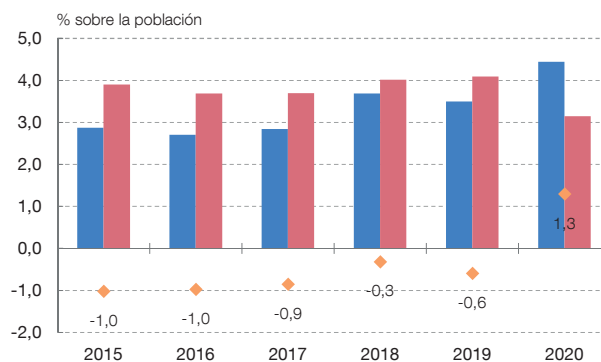
Gráfico 4

MIGRACIONES INTERNAS, POR TIPO DE MUNICIPIO, EN 2015-2020

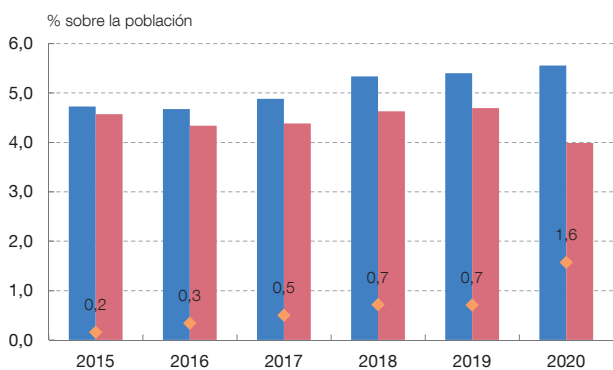
1 MUNICIPIOS RURALES



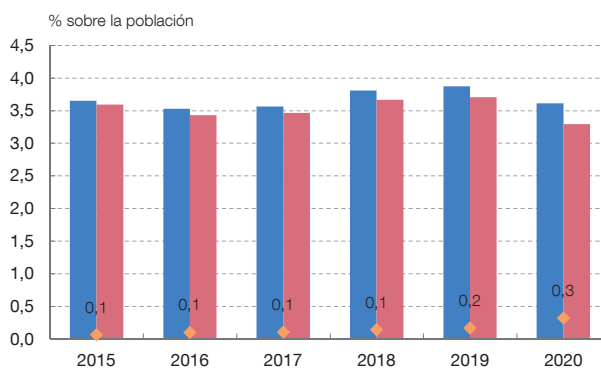
2 MUNICIPIOS RURALES EN RIESGO DE DESPOBLACIÓN



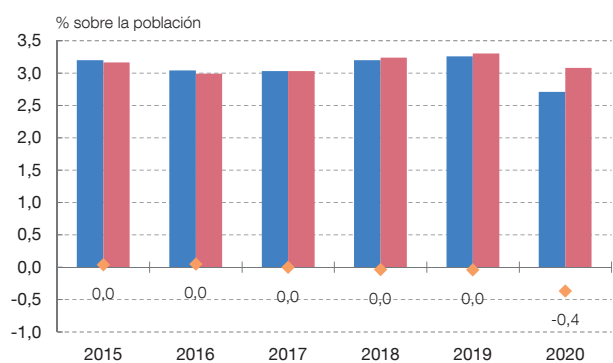
3 MUNICIPIOS RURALES PERTENECIENTES A AUF



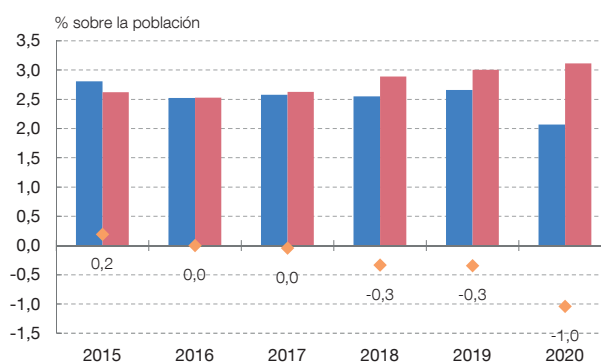
4 MUNICIPIOS DE ENTRE 10.000 Y 50.000 HABITANTES



5 MUNICIPIOS DE ENTRE 50.000 Y 500.000 HABITANTES



6 MUNICIPIOS DE MÁS DE 500.000 HABITANTES

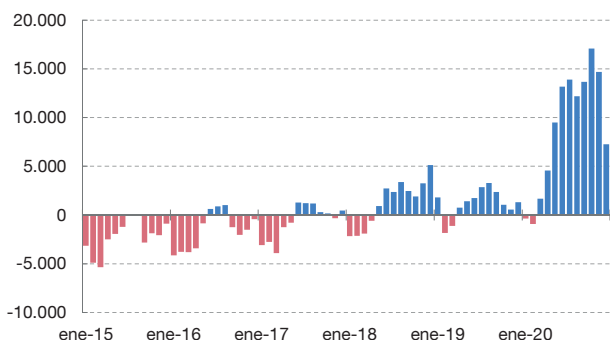


■ INMIGRACIÓN ■ EMIGRACIÓN ◆ SALDO

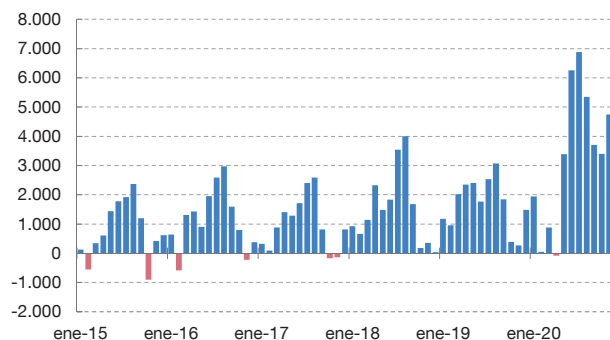
FUENTE: Banco de España.

MIGRACIONES INTERNAS NETAS MENSUALES, POR TAMAÑOS, EN 2015-2020

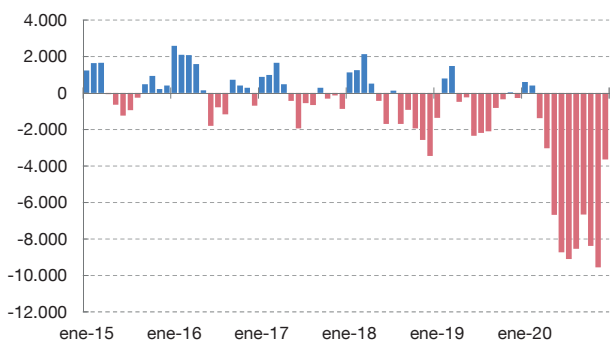
1 MUNICIPIOS DE MENOS DE 10.000 HABITANTES



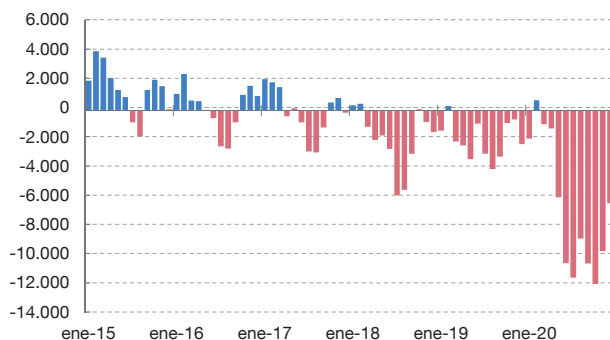
2 MUNICIPIOS DE ENTRE 10.000 Y 50.000 HABITANTES



3 MUNICIPIOS DE ENTRE 50.000 Y 500.000 HABITANTES



4 MUNICIPIOS DE MÁS DE 500.000 HABITANTES



■ POSITIVAS ■ NEGATIVAS

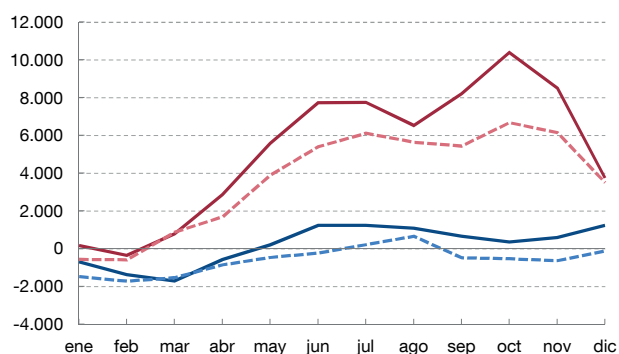
FUENTE: Banco de España.

provincias y tendieron a producirse desde municipios de más de 50.000 habitantes hacia aquellos de menor tamaño. En concreto, en el caso de los municipios rurales (de menos de 10.000 habitantes), tras registrar saldos negativos tanto con municipios de mayor tamaño de la misma provincia como con municipios urbanos de otras provincias a comienzos de 2020, estos se tornaron positivos y se fueron incrementando a lo largo del año. Así, como se ha mencionado anteriormente, en el conjunto del año, cerca del 60 % de las migraciones hacia estos territorios provendrían de la misma provincia (véase gráfico 6.1). Asimismo, en los pequeños municipios urbanos, que hasta abril venían registrando unos flujos netos intraprovinciales más reducidos que en años anteriores, se intensificaron las llegadas netas de migrantes procedentes tanto de la misma provincia como de otras provincias (véase gráfico 6.2). En este caso, de las cerca de 40.000 personas en las que aumentó la población fruto de las migraciones internas netas, en torno al 70 % provenían de la misma provincia, frente a la práctica totalidad en años anteriores.

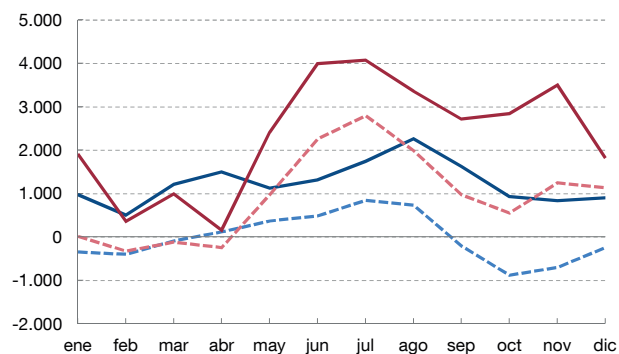
Gráfico 6

MIGRACIONES INTERNAS NETAS MENSUALES, SEGÚN TAMAÑO Y PROCEDENCIA/DESTINO, EN 2015-2020

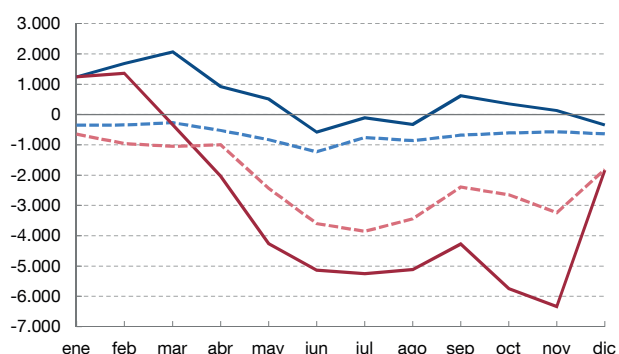
1 MUNICIPIOS DE MENOS DE 10.000 HABITANTES



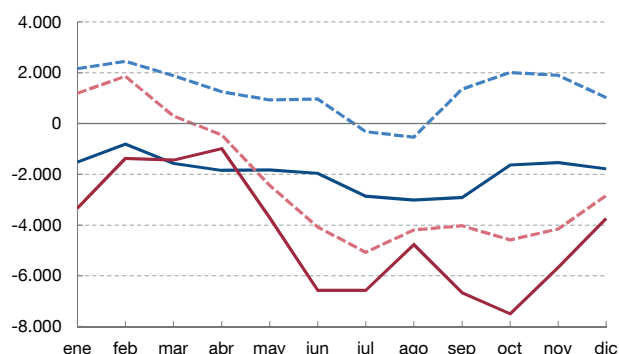
2 MUNICIPIOS DE ENTRE 10.000 Y 50.000 HABITANTES



3 MUNICIPIOS DE ENTRE 50.000 Y 500.000 HABITANTES



4 MUNICIPIOS DE MÁS DE 500.000 HABITANTES



— INTRAPROVINCIALES 2015-2019 - - - INTERPROVINCIALES 2015-2019 — INTRAPROVINCIALES 2020 - - - INTERPROVINCIALES 2020

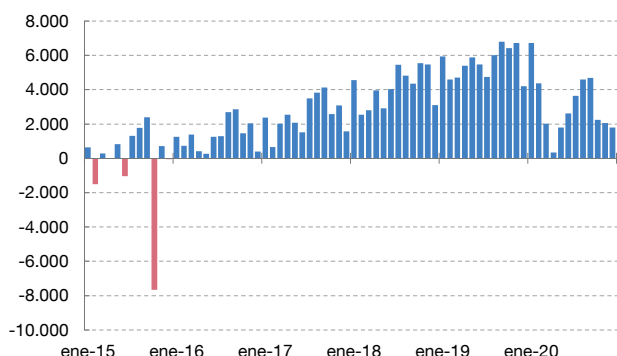
FUENTE: Banco de España.

Por el contrario, en el caso de los municipios de mayor tamaño, a partir de febrero de 2020 se habrían intensificado los saldos migratorios negativos. Si bien los municipios medianos (de entre 50.000 y 500.000 habitantes) se habían beneficiado en años anteriores de la llegada de residentes de municipios de otros tamaños de la misma provincia, en 2020 el saldo intraprovincial fue negativo y más relevante que el interprovincial, que ya había sido negativo en los años anteriores (véase gráfico 6.3). Por último, en los municipios de más de 500.000 habitantes se habrían intensificado las migraciones hacia territorios de menor tamaño dentro de la misma provincia. En concreto, entre enero de 2015 y diciembre de 2019 habían perdido en torno a 23.000 habitantes anualmente por este componente y en 2020 disminuyeron en casi 52.000 ciudadanos, más del doble (véase gráfico 6.4). Además, aunque estos municipios venían beneficiándose de las llegadas de migrantes de otras provincias, en 2020 las migraciones interprovinciales de los grandes municipios urbanos habrían sido negativas, y habrían supuesto en torno a un 35 % de las pérdidas poblacionales de estos territorios por migraciones internas.

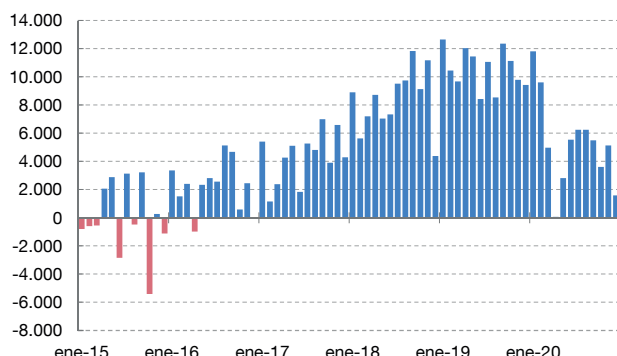
Gráfico 7

MIGRACIONES EXTERNAS NETAS MENSUALES, POR TAMAÑOS, EN 2015-2020

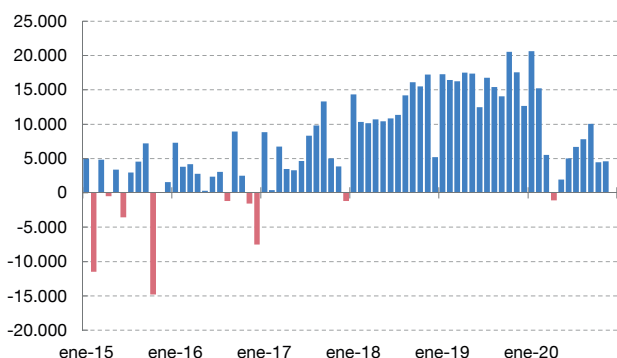
1 MUNICIPIOS DE MENOS DE 10.000 HABITANTES



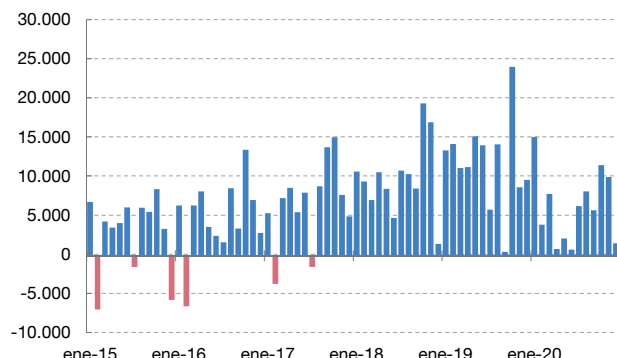
2 MUNICIPIOS DE ENTRE 10.000 Y 50.000 HABITANTES



3 MUNICIPIOS DE ENTRE 50.000 Y 500.000 HABITANTES



4 MUNICIPIOS DE MÁS DE 500.000 HABITANTES



■ POSITIVAS ■ NEGATIVAS

FUENTE: Banco de España.

En cuanto a las migraciones internacionales, el gráfico 7 muestra la evolución del saldo neto mes a mes entre enero de 2015 y diciembre de 2020, según el tamaño del municipio y utilizando la información de la EVR. En el gráfico 7.1 se aprecia que antes de la irrupción de la pandemia el saldo exterior de los municipios rurales también era positivo, y que cayó durante 2020 debido a las restricciones a la movilidad. En concreto, las llegadas de habitantes desde otros países se redujeron en torno al 37% en 2020 con respecto al promedio de 2018-2019. Asimismo, los gráficos 7.2, 7.3 y 7.4 reflejan la evolución del saldo migratorio exterior en los municipios urbanos, en los que también se produjo una reducción de las llegadas internacionales. En los pequeños municipios urbanos (de entre 10.000 y 50.000 habitantes) y en los de más de 500.000 se redujo el saldo neto exterior en torno a un 45% en 2020 con respecto al promedio de los dos años anteriores, y en los de tamaño intermedio se redujo un 53%. En conjunto, las llegadas netas internacionales cayeron un 46% en 2020 con respecto al promedio de 2018-2019, y esta caída alcanzó un 75% entre marzo y mayo.

5 Determinantes del saldo migratorio durante la pandemia

En esta sección se exploran los determinantes de los flujos migratorios netos en los municipios españoles durante 2020. La literatura económica ha enfatizado que los movimientos migratorios se explican por la diferencia en los ingresos reales esperados entre el municipio de destino y el de origen, las oportunidades laborales en el municipio de destino o las relaciones preexistentes [véase, por ejemplo, Rodríguez-Pose *et al.* (2015)]. Sin embargo, los rasgos excepcionales de 2020, caracterizado, entre otras peculiaridades, por las intensas restricciones a la actividad, la implantación del teletrabajo, el auge del comercio electrónico, el cambio de preferencias individuales fruto del confinamiento y la menor importancia de las migraciones internacionales, podrían haber modificado sustancialmente los determinantes tradicionales de las dinámicas migratorias.

Al objeto de explorar los principales determinantes de los saldos migratorios municipales durante la pandemia, se considera la siguiente regresión a nivel municipal:

$$\text{Mig}_m = \alpha + \beta_1 \text{CrecPob}_{5091}_m + \beta_2 \text{Mig}_{pasada}_m + \beta_3 \text{DensidadPob}_m + \beta_4 \text{Servicios}_m + \beta_5 \text{Seg}_{resi}_m + \beta_6 \text{Geoclim}_m + \beta_7 \text{Controles}_m + \epsilon_m$$

donde Mig_m se refiere a migración neta en 2020 del municipio m , expresada como el flujo neto por cada mil habitantes. CrecPob_{5091}_m se refiere al crecimiento de la población durante el éxodo rural (1950-1991) y Mig_{pasada}_m a la migración neta en los diez años anteriores. Además, se añade la densidad de población (DensidadPob_m), calculada como miles de habitantes por kilómetro cuadrado. Como *proxies* de acceso a servicios digitales y físicos, se incluyen una variable dicotómica que toma valor 1 si al menos el 95 % de la población tiene acceso a banda ancha de 100 MB o a red móvil 4G, otra que toma valor 1 si el municipio no dispone de sucursal bancaria y la distancia a otros servicios básicos (Servicios_m)¹⁰. En la medida en que la población habría podido tender a desplazarse a aquellos territorios en los que dispone de una segunda vivienda, también se controla por el porcentaje de viviendas secundarias en cada municipio (Seg_{resi}_m). Asimismo, con objeto de controlar por las condiciones geográficas y climáticas, se incluyen en un vector (Geoclim_m) las siguientes variables: distancia a la capital de provincia, distancia a la costa, temperatura, precipitaciones, calidad del suelo, altitud y una variable dicotómica que toma valor 1 si el municipio es rural¹¹. Además, se añaden otros controles que podrían condicionar la movilidad intermunicipal, como la tasa de desempleo en 2019, el porcentaje de la población de 15-24 años, la renta per cápita en 2019 y el porcentaje de personas nacidas en el municipio y en el extranjero.

El cuadro 1 muestra los resultados si se utiliza como variable dependiente la migración neta en 2020. Aquellos municipios que más población perdieron durante el éxodo rural mostraron un

¹⁰ Kompil *et al.* (2019) miden la distancia a servicios básicos como los kilómetros que el ciudadano medio residente en un municipio tiene que recorrer para acceder a ellos. Estos incluyen, por ejemplo, asistencia sanitaria, educación primaria o un supermercado.

¹¹ No se incluyen como rurales aquellos municipios que pertenecen a una AUF, ya que, como se ha señalado en las secciones anteriores, su comportamiento durante las últimas décadas ha diferido del resto de los municipios de menos de 10.000 habitantes.

Cuadro 1

DETERMINANTES DEL SALDO MIGRATORIO EN 2020

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
	Dinámica	+Controles	+Servicios	+Geoclimáticos	+Efectos fijos	(5) Estandariz.	MIN 2015-2019
Crecimiento de la población 1950-1991	-8,454*** (0,998)	-5,140*** (1,001)	-6,303*** (0,925)	-6,019*** (0,901)	-5,924*** (0,961)	-0,100*** (0,016)	-0,155 (0,697)
Migración neta en los diez años previos	1,225 (1,195)	-0,049 (1,016)	-0,429 (1,004)	-0,407 (1,018)	-0,635 (1,002)	-0,017 (0,027)	0,939*** (0,091)
Viviendas secundarias (%)		0,326*** (0,045)	0,390*** (0,051)	0,405*** (0,050)	0,387*** (0,055)	0,174*** (0,025)	-0,009 (0,019)
Densidad de población		-1,407*** (0,376)	-1,227*** (0,337)	-1,369*** (0,393)	-1,301*** (0,405)	-0,026*** (0,008)	-0,225 (0,161)
Dummy cobertura 100 MB o 4G			3,807** (1,438)	3,597** (1,461)	3,625** (1,446)	0,029** (0,011)	1,650* (0,827)
Distancia a servicios básicos (km)			-0,211*** (0,047)	-0,191*** (0,045)	-0,190*** (0,050)	-0,074*** (0,019)	-0,109*** (0,023)
Dummy no oficina bancaria			1,091 (1,310)	1,103 (1,374)	1,779 (1,287)	0,019 (0,014)	-0,023 (0,559)
Distancia a capital (km)				-0,063** (0,026)	-0,087*** (0,032)	-0,046*** (0,017)	-0,027* (0,014)
Distancia a costa (km)				-0,006 (0,009)	0,018 (0,025)	0,036 (0,051)	0,011 (0,011)
Temperatura				1,332 (0,998)	-0,416 (2,466)	-0,022 (0,128)	0,299 (1,014)
Precipitaciones				0,938** (0,450)	0,324 (0,744)	0,016 (0,036)	0,306 (0,361)
Calidad del suelo				0,947 (0,868)	-0,379 (0,884)	-0,005 (0,013)	-0,131 (0,357)
Altitud				0,009 (0,006)	0,002 (0,013)	0,018 (0,102)	0,001 (0,006)
Rural				1,395 (1,278)	0,158 (1,456)	0,001 (0,013)	-2,529*** (0,515)
Observaciones	6.039	6.039	6.039	6.039	6.039	6.039	6.101
R ²	0,033	0,123	0,131	0,135	0,165	0,165	0,165
Controles	No	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Efectos fijos de provincia	No	No	No	No	Sí	Sí	Sí

FUENTE: Banco de España.

NOTA: *** p<0,01, ** p<0,05, * p<0,1. En las columnas 2-7 se controla por la tasa de paro, el porcentaje de población joven, el porcentaje de población nacida en el municipio y el porcentaje que ha nacido en el extranjero.

mayor incremento de llegadas de población durante la pandemia (véase la columna 1). En particular, por cada 1 % de pérdida de población durante el éxodo rural, los municipios recibieron ocho migrantes por cada 100.000 habitantes durante 2020. En cambio, la relación entre migraciones netas en 2020 y migraciones durante los diez años anteriores no es estadísticamente significativa.

El incremento de las migraciones hacia municipios que perdieron población con la industrialización de la economía española podría venir explicado por diversos factores,

como la disponibilidad de viviendas secundarias o su menor densidad de población. En la columna 2 se incluyen estas y otras variables como controles adicionales¹². Si bien el porcentaje de segundas residencias en los municipios se revela como un factor relevante a la hora de explicar las migraciones netas en 2020, el efecto de la incidencia del éxodo rural se mantiene significativo. Además, como cabría esperar, durante la pandemia una mayor densidad de población habría desincentivado un aumento de la población por migraciones.

A continuación se explora el potencial papel de la accesibilidad a servicios digitales como factor determinante de las migraciones netas en 2020. De acuerdo con los resultados de la columna 3, una cobertura amplia de Internet estaría relacionada con saldos migratorios más elevados. Así, el acceso a la Red podría haber favorecido el trabajo a distancia, así como el desarrollo de otros servicios, como el comercio electrónico, lo que habría favorecido los movimientos de población hacia las zonas con una mejor infraestructura digital. Por ejemplo, según una encuesta realizada por el Banco de España, la semana posterior al cierre de las actividades no esenciales (el 29 de marzo de 2020) cerca del 80 % de las empresas aumentaron el teletrabajo [véase Anghel *et al.* (2020)]. Por otro lado, la pandemia de COVID-19 ha acelerado la implantación del comercio digital en España, que, si en 2016 suponía el 14 % de las ventas, en marzo de 2020 ya podría haberse situado por encima del 20 % [véase Lacuesta *et al.* (2020)].

Asimismo, es importante medir la relación entre proximidad a servicios físicos y migraciones netas, ya que en el caso español existe evidencia que muestra que el acceso a servicios es más costoso para los residentes en áreas rurales que para quienes residen en áreas urbanas. En concreto, en España los servicios locales en territorios rurales se encuentran 20 km más lejos que en los centros urbanos [véase Alloza *et al.* (2021)]. Esta menor accesibilidad a servicios en ciertos territorios rurales podría haber dificultado las migraciones hacia estas localidades. En efecto, según los resultados del cuadro 1, columna 3, los municipios peor dotados en términos de acceso a servicios básicos habrían recibido menos población. Sin embargo, la disponibilidad de sucursales bancarias en el municipio de destino no habría cumplido un papel determinante en las decisiones migratorias.

En la columna 4 se añaden a la especificación anterior factores geográficos y climáticos; en particular, distancia a la capital de provincia, distancia a la costa, temperatura, precipitaciones, calidad del suelo, altitud y una *dummy* de ruralidad. Los municipios más cercanos a la capital de provincia habrían registrado unas migraciones netas más reducidas. En cambio, ninguno de los otros factores está significativamente relacionado con las migraciones en 2020. Por su parte, la variable que captura el éxodo rural mantiene el valor del coeficiente asociado y su significatividad estadística. Asimismo, los resultados se mantienen robustos si se añaden efectos fijos de provincia (columna 5).

12 Además del peso de viviendas secundarias y de densidad de población, se incluyen como variables de control la tasa de paro, el porcentaje de población joven y el porcentaje de población nacida en el extranjero.

Con objeto de valorar cuantitativamente la importancia de los factores mencionados, la columna 6 del cuadro 1 refleja que los más importantes de cara a explicar las ganancias de población por migraciones en 2020 son la caída de la población durante el éxodo rural y el porcentaje de viviendas secundarias. En este sentido, la existencia de vínculos de la población en zonas urbanas podría haber favorecido el dinamismo demográfico de las zonas rurales observado en 2020. Desde una óptica de medio plazo, las extraordinarias circunstancias que rodearon la actividad laboral en dicho año generan una incertidumbre muy alta a la hora de valorar en qué medida los flujos migratorios observados en 2020 puedan consolidarse, de modo que supongan un elemento dinamizador de las localidades que experimentaron un declive demográfico en la segunda mitad del siglo pasado. Así, cabe señalar que, de acuerdo con la Encuesta de Población Activa, el porcentaje de trabajadores que declararon haber trabajado en su domicilio particular al menos ocasionalmente ha caído entre el segundo trimestre de 2020 y el cuarto trimestre de 2021 desde el 19,1% al 13,6%.

Los factores explicativos de los movimientos migratorios descritos anteriormente son sustancialmente diferentes cuando se toma como variable dependiente las migraciones anteriores a la pandemia (entre 2015 y 2019), como refleja la columna 7. Por ejemplo, el crecimiento de la población durante el éxodo rural o el porcentaje de viviendas secundarias no están relacionados con las migraciones netas en los años pre-COVID. En contraposición, el acceso a servicios físicos y digitales favoreció las llegadas de migrantes antes de la pandemia, al igual que en 2020. Sin embargo, la relación entre servicios y migraciones netas es más elevada en 2020 que en años anteriores. Entre 2015 y 2019, por su parte, la *dummy* de ruralidad muestra un peor desempeño de los municipios pequeños en relación con los saldos migratorios en el resto de las regiones, al contrario que en 2020, cuyo coeficiente es estadísticamente no significativo.

6 Conclusiones

Por primera vez en décadas, el año 2020 se caracterizó por unas dinámicas de migración interna que desembocaron en un aumento de la población rural en detrimento de la población urbana. De acuerdo con los resultados de este documento, aquellos municipios que sufrieron con mayor intensidad pérdidas de población durante el denominado «éxodo rural» (1950-1990), así como aquellos con un mayor porcentaje de viviendas secundarias, están asociados con un mayor influjo de migrantes procedentes de otras zonas del territorio nacional. No obstante, otras características, como la accesibilidad a servicios —tanto físicos como digitales—, se revelan igualmente como factores significativos a la hora de explicar el atractivo de los municipios rurales como lugares de residencia.

Desde una perspectiva de más largo plazo, las características idiosincrásicas de 2020 dificultan enormemente la tarea de anticipar hasta qué punto los cambios en las dinámicas de población observados a lo largo de dicho año tienen visos de persistir en el tiempo. Además, más allá de cómo evolucione la situación epidemiológica, las dinámicas demográficas de las zonas rurales y de las urbanas se verán influenciadas por numerosos cambios estructurales, como los avances tecnológicos, las nuevas formas de trabajo, la evolución de las preferencias, el envejecimiento poblacional o la transición ecológica. El análisis de dichas tendencias ayudará, a buen seguro, a entender el presente y el futuro de dichas dinámicas demográficas.

Bibliografía

- Alloza, M., V. González-Díez, E. Moral-Benito y P. Tello-Casas (2021). *El acceso a servicios en la España rural*, Documentos Ocasionales, n.º 2122, Banco de España, pp. 1-43.
- Anghel, B., M. Cozzolino y A. Lacuesta (2020). «El teletrabajo en España», Artículos Analíticos, *Boletín Económico*, 2/2020, Banco de España.
- Biagi, B., A. Faggian y P. McCann (2011). «Long and short distance migration in Italy: the role of economic, social and environmental characteristics», *Spatial Economic Analysis*, 6(1), pp. 111-131.
- Díaz-Lanchas, J., D. Loras, A. Martínez y T. Roldán (2022). *Despoblación y políticas de lugar: un análisis de la brecha demográfica, económica y de actitudes*, Center for Economic Policy/Esade.
- Glaeser, E. (2021). *Urban Resilience*, National Bureau of Economic Research, Working Paper 29261.
- Gutiérrez, E., E. Moral-Benito y R. Ramos (2020a). *Tendencias recientes de la población en las áreas rurales y urbanas de España*, Documentos Ocasionales, n.º 2027, Banco de España.
- Gutiérrez, E., E. Moral-Benito, D. Oto-Peralías y R. Ramos (2020b). *The spatial distribution of population in Spain: an anomaly in European perspective*, Documentos de Trabajo, n.º 2028, Banco de España.
- Kompil, M., C. Jacobs-Crisioni, L. Dijkstra y C. Lavalle (2019). «Mapping accessibility to generic services in Europe: A market-potential based approach», *Sustainable Cities and Society*, 47, 101372.
- Lacuesta, A., P. Roldán y D. Serrano-Puente (2020). «Efectos del comercio digital sobre los precios y la competencia empresarial», Artículos Analíticos, *Boletín Económico*, 4/2020, Banco de España, pp. 1-10.
- OCDE (2021). *Implications of Remote Working Adoption on Place Based Policies: A Focus on G7 Countries*, OECD Publishing, París.
- Rodríguez-Pose, A., T. Ketterer y D. Castells-Quintana (2015). «Do we follow the money? The drivers of migration across regions in the EU», *Region: the journal of ERSA*, 2(2), pp. 27-45.

PUBLICACIONES DEL BANCO DE ESPAÑA

DOCUMENTOS OCASIONALES

- 2030 ÁNGEL GÓMEZ-CARREÑO GARCÍA-MORENO: Juan Sebastián Elcano: 500 años de la Primera vuelta al mundo en los billetes del Banco de España. Historia y tecnología del billete.
- 2031 OLYMPIA BOVER, NATALIA FABRA, SANDRA GARCÍA-URIBE, AITOR LACUESTA y ROBERTO RAMOS: Firms and households during the pandemic: what do we learn from their electricity consumption?
- 2032 JÚLIA BRUNET, LUCÍA CUADRO-SÁEZ y JAVIER J. PÉREZ: Fondos públicos de contingencia para situaciones de emergencia: lecciones de la experiencia internacional. (Existe una versión en inglés con el mismo número).
- 2033 CRISTINA BARCELÓ, LAURA CRESPO, SANDRA GARCÍA-URIBE, CARLOS GENTO, MARINA GÓMEZ y ALICIA DE QUINTO: The Spanish Survey of Household Finances (EFF): description and methods of the 2017 wave.
- 2101 LUNA AZAHARA ROMO GONZÁLEZ: Una taxonomía de actividades sostenibles para Europa.
- 2102 FRUCTUOSO BORRALLO, SUSANA PÁRRAGA-RODRÍGUEZ y JAVIER J. PÉREZ: Los retos de la fiscalidad ante el envejecimiento: evidencia comparada de la Unión Europea, Estados Unidos y Japón. (Existe una versión en inglés con el mismo número).
- 2103 LUIS J. ÁLVAREZ, M.ª DOLORES GADEA y ANA GÓMEZ LOSCOS: La evolución cíclica de la economía española en el contexto europeo. (Existe una versión en inglés con el mismo número).
- 2104 PABLO HERNÁNDEZ DE COS: Proyecto de Presupuestos Generales del Estado para 2021. Comparecencia ante la Comisión de Presupuestos del Congreso de los Diputados, el 4 de noviembre de 2020. (Existe una versión en inglés con el mismo número).
- 2105 PABLO HERNÁNDEZ DE COS: La independencia de las autoridades y supervisores económicos. El caso del Banco de España. Comparecencia del gobernador del Banco de España ante la Comisión para la Auditoría de la Calidad Democrática / Congreso de los Diputados, el 22 de diciembre de 2020. (Existe una versión en inglés con el mismo número).
- 2106 PABLO HERNÁNDEZ DE COS: El sistema de pensiones en España: una actualización tras el impacto de la pandemia. Contribución del Banco de España a los trabajos de la Comisión de Seguimiento y Evaluación de los Acuerdos del Pacto de Toledo. 2 de septiembre de 2020. (Existe una versión en inglés con el mismo número).
- 2107 EDUARDO BANDRÉS, MARÍA-DOLORES GADEA y ANA GÓMEZ-LOSCOS: Datado y sincronía del ciclo regional en España. (Existe una versión en inglés con el mismo número).
- 2108 PABLO BURRIEL, VÍCTOR GONZÁLEZ-DÍEZ, JORGE MARTÍNEZ-PAGÉS y ENRIQUE MORAL-BENITO: Real-time analysis of the revisions to the structural position of public finances.
- 2109 CORINNA GHIRELLI, MARÍA GIL, SAMUEL HURTADO y ALBERTO URTASUN: Relación entre las medidas de contención de la pandemia, la movilidad y la actividad económica. (Existe una versión en inglés con el mismo número).
- 2110 DMITRY KHAMETSHIN: High-yield bond markets during the COVID-19 crisis: the role of monetary policy.
- 2111 IRMA ALONSO y LUIS MOLINA: A GPS navigator to monitor risks in emerging economies: the vulnerability dashboard.
- 2112 JOSÉ MANUEL CARBÓ y ESTHER DIEZ GARCÍA: El interés por la innovación financiera en España. Un análisis con Google Trends.
- 2113 CRISTINA BARCELÓ, MARIO IZQUIERDO, AITOR LACUESTA, SERGIO PUENTE, ANA REGIL y ERNESTO VILLANUEVA: Los efectos del salario mínimo interprofesional en el empleo: nueva evidencia para España.
- 2114 ERIK ANDRES-ESCAJOLA, JUAN CARLOS BERGANZA, RODOLFO CAMPOS y LUIS MOLINA: A BVAR toolkit to assess macrofinancial risks in Brazil and Mexico.
- 2115 ÁNGEL LUIS GÓMEZ y ANA DEL RÍO: El impacto desigual de la crisis sanitaria sobre las economías del área del euro en 2020. (Existe una versión en inglés con el mismo número).
- 2116 FRUCTUOSO BORRALLO EGEA y PEDRO DEL RÍO LÓPEZ: Estrategia de política monetaria e inflación en Japón. (Existe una versión en inglés con el mismo número).
- 2117 MARÍA J. NIETO y DALVINDER SINGH: Incentive compatible relationship between the ERM II and close cooperation in the Banking Union: the cases of Bulgaria and Croatia.
- 2118 DANIEL ALONSO, ALEJANDRO BUESA, CARLOS MORENO, SUSANA PÁRRAGA y FRANCESCA VIANI: Medidas de política fiscal adoptadas a partir de la segunda ola de la crisis sanitaria: área del euro, Estados Unidos y Reino Unido. (Existe una versión en inglés con el mismo número).
- 2119 ROBERTO BLANCO, SERGIO MAYORDOMO, ÁLVARO MENÉNDEZ y MARISTELA MULINO: El impacto de la crisis del COVID-19 sobre la vulnerabilidad financiera de las empresas españolas. (Existe una versión en inglés con el mismo número).

- 2120 MATÍAS PACCE, ISABEL SÁNCHEZ y MARTA SUÁREZ-VARELA: El papel del coste de los derechos de emisión de CO₂ y del encarecimiento del gas en la evolución reciente de los precios minoristas de la electricidad en España. (Existe una versión en inglés con el mismo número).
- 2121 MARIO ALLOZA, JAVIER ANDRÉS, PABLO BURRIEL, IVÁN KATARYNIUK, JAVIER J. PÉREZ y JUAN LUIS VEGA: La reforma del marco de gobernanza de la política fiscal de la Unión Europea en un nuevo entorno macroeconómico. (Existe una versión en inglés con el mismo número).
- 2122 MARIO ALLOZA, VÍCTOR GONZÁLEZ-DÍEZ, ENRIQUE MORAL-BENITO y PATROCINIO TELLO-CASAS: El acceso a servicios en la España rural. (Existe una versión en inglés con el mismo número).
- 2123 CARLOS GONZÁLEZ PEDRAZ y ADRIAN VAN RIXTEL: El papel de los derivados en las tensiones de los mercados durante la crisis del COVID-19. (Existe una versión en inglés con el mismo número).
- 2124 IVÁN KATARYNIUK, JAVIER PÉREZ y FRANCESCA VIANI: (De-)Globalisation of trade and regionalisation: a survey of the facts and arguments.
- 2125 BANCO DE ESPAÑA STRATEGIC PLAN 2024: RISK IDENTIFICATION FOR THE FINANCIAL AND MACROECONOMIC STABILITY: How do central banks identify risks? A survey of indicators.
- 2126 CLARA I. GONZÁLEZ y SOLEDAD NÚÑEZ: Markets, financial institutions and central banks in the face of climate change: challenges and opportunities.
- 2127 ISABEL GARRIDO: La visión del Fondo Monetario Internacional sobre la equidad en sus 75 años de vida. (Existe una versión en inglés con el mismo número).
- 2128 JORGE ESCOLAR y JOSÉ RAMÓN YRIBARREN: Las medidas del Banco Central Europeo y del Banco de España contra los efectos del COVID-19 en el marco de los activos de garantía de política monetaria y su impacto en las entidades españolas. (Existe una versión en inglés con el mismo número).
- 2129 BRINDUSA ANGHEL, AITOR LACUESTA y FEDERICO TAGLIATI: Encuesta de Competencias Financieras en las Pequeñas Empresas 2021: principales resultados. (Existe una versión en inglés con el mismo número).
- 2130 PABLO HERNÁNDEZ DE COS: Comparecencias ante la Comisión de Presupuestos del Congreso de los Diputados, el 25 de octubre de 2021, y ante la Comisión de Presupuestos del Senado, el 30 de noviembre de 2021, en relación con el Proyecto de Presupuestos Generales del Estado para 2022. (Existe una versión en inglés con el mismo número).
- 2131 LAURA AURIA, MARKUS BINGMER, CARLOS MATEO CAICEDO GRACIANO, CLÉMENCE CHARAVEL, SERGIO GAVILÁ, ALESSANDRA IANNAMORELLI, AVIRAM LEVY, ALFREDO MALDONADO, FLORIAN RESCH, ANNA MARIA ROSSI y STEPHAN SAUER: Overview of central banks' in-house credit assessment systems in the euro area.
- 2132 JORGE E. GALÁN: CREWS: a CAMELS-based early warning system of systemic risk in the banking sector.
- 2133 ALEJANDRO FERNÁNDEZ CERREZO y JOSÉ MANUEL MONTERO: Un análisis sectorial de los retos futuros de la economía española.
- 2201 MANUEL A. PÉREZ ÁLVAREZ: Nueva asignación de derechos especiales de giro. (Existe una versión en inglés con el mismo número).
- 2202 PILUCA ALVARGONZÁLEZ, MARINA GÓMEZ, CARMEN MARTÍNEZ-CARRASCAL, MYROSLAV PIDKUYKO y ERNESTO VILLANUEVA: Analysis of labor flows and consumption in Spain during COVID-19.
- 2203 MATÍAS LAMAS y SARA ROMANIEGA: Elaboración de un índice de precios para el mercado inmobiliario comercial de España. (Existe una versión en inglés con el mismo número).
- 2204 ÁNGEL IVÁN MORENO BERNAL y TERESA CAMINERO GARCÍA: Analysis of ESG disclosures in Pillar 3 reports. A text mining approach.
- 2205 OLYMPIA BOVER, LAURA CRESPO y SANDRA GARCÍA-URIBE: El endeudamiento de los hogares en la Encuesta Financiera de las Familias y en la Central de Información de Riesgos: un análisis comparativo. (Existe una versión en inglés con el mismo número).
- 2206 EDUARDO GUTIÉRREZ, ENRIQUE MORAL-BENITO y ROBERTO RAMOS: Dinámicas de población durante el COVID-19. (Existe una versión en inglés con el mismo número).